

Un sector emblemático con margen para crecer en valor

Por LUIS PLANAS PUCHADES (*)

La producción cítrica española constituye una de las señas de identidad de amplias zonas de España, en especial de la Comunidad Valenciana, tanto por su relevancia económica como por sus valores paisajísticos y de protección del medio ambiente. El sector cítrico, del que España es líder mundial en exportaciones, aporta directamente casi 2.500 millones de euros de valor de producción y más de 2.800 millones de saldo positivo a la balanza comercial española.

Los cítricos, al igual que el conjunto del sector agroalimentario español, han sido capaces de superar con éxito los grandes desafíos a los que se han enfrentado en los últimos años, como la pandemia de la COVID-19 o los efectos de la guerra de Ucrania, ante los que están demostrado una enorme profesionalidad y gran capacidad de trabajo para seguir ofreciendo a los ciudadanos alimentos de calidad, en cantidad suficiente y a precios razonables. El nivel de madurez que ha alcanzado este sector le ha otorgado un carácter estratégico, no solo para la economía de nuestro país, sino como vertebrador y motor de desarrollo del medio rural.

Su papel determinante para la economía nacional se refuerza día a día por el continuo crecimiento de sus exportaciones, que, en el año móvil hasta agosto de 2022, ya alcanzan los 65.400 millones de euros, un 12,4 % más que el año anterior, con una balanza comercial que aporta un saldo positivo superior a los 15.500 millones de euros. En este marco, las exportaciones españolas de cítricos entre los meses de septiembre de 2021 y agosto de 2022 se han elevado a algo más de 3,7 millones de toneladas, con un valor superior a los 3.550 millones de euros, lo que ha propiciado un balance comercial muy positivo. No obstante, el volumen de cítricos exportados se encuentra por debajo del registrado en las últimas cuatro campañas. Aun así, en términos de valor los descensos son más amortiguados debido al incremento de los valores unitarios.

El Gobierno de España es consciente de las dificultades coyunturales por las que atraviesa el sector agroalimentario y, en especial, los productores de cítricos. Entre las medidas de apoyo, hemos establecido una ayuda excepcional de adaptación para compensar las dificultades económicas derivadas de la guerra en Ucrania. Una ayuda dotada con más de 193 millones de euros, procedentes de fondos nacionales y comunitarios, de los que el sector cítrico ha percibido casi 38 millones. Se trata del único sector agrícola que ha recibido



El ministro de Agricultura señala que la madurez del sector le confiere un carácter estratégico y vertebrador. / ÓSCAR ORZANCO

estas ayudas que han beneficiado a un conjunto de 34.796 cítricultores para un total de 158.376 hectáreas de cultivo. La mayor parte de estas ayudas han ido destinadas a la Comunidad Valenciana: algo más de 24 millones de euros que han respaldado a casi 27.000 productores para una superficie de 92.360 hectáreas.

De cara al futuro, el sector cuenta con las herramientas necesarias para consolidar su posición y ganar nuevos mercados. En particular, resulta fundamental seguir trabajando en la implementación de las medidas incluidas en la hoja de ruta del sector de los cítricos, puesta en marcha en abril de 2019 con el acuerdo del sector y las comunidades autónomas. Entre las 16 medidas recogidas en este plan, destacan las iniciativas para inyectar liquidez al sector, impulsar su organización y mejorar la comercialización y el funcionamiento de la cadena alimentaria.

Desde el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación estamos apoyando la ejecución de este plan, que se están llevando a cabo según los tiempos previstos y que ya se ha materializado en un alto porcentaje. En estos momentos, seguimos trabajando en proyectos ya en marcha y que requieren de un tiempo de ejecución más amplio, como el desarrollo de la herramienta predictiva para la fruta de hueso y cítricos "Fruktia" o la actualización de los es-

tudios de la cadena de valor.

Como parte de los compromisos incluidos en la hoja de ruta, el ministerio realiza un seguimiento permanente sobre las importaciones comunitarias de cítricos con el fin de poner a disposición del sector la información más actualizada. En este ámbito, el Gobierno defiende,

de protección fitosanitaria de la agricultura comunitaria en su conjunto y de la seguridad alimentaria de toda la ciudadanía.

En el marco de la hoja de ruta, también se está impulsando la promoción del consumo de los cítricos, elemento indispensable para dar a la población la calidad y cualidades

beneficiosas de estos productos y contribuir de esta forma a la consolidación y ampliación de los mercados. Con este objetivo, el convenio suscrito entre el Ministerio de

Agricultura y el Instituto de Comercio Exterior (ICEX) para el periodo 2020-2022 se centra en actuaciones de promoción de la clementina y la naranja en Canadá.

También es de gran relevancia el acuerdo establecido entre el ministerio y la Asociación Interprofesional del Limón y el Pomelo (AILIMPO) para el desarrollo de dos campañas de divulgación sobre las propiedades beneficiosas de estos productos.

De cara a la próxima campaña, las previsiones apuntan a un significativo descenso de la producción de cítricos respecto al año anterior, debido fundamentalmente a las extremas condiciones climatológicas y al retraso en la recolección de la temporada precedente. Ante esta previsión, las cotizaciones han mejorado sensiblemente, aunque bien es cierto que el sector está sufriendo un fuerte incremento de los costes de producción.

"Debemos trabajar de manera conjunta para hacer frente a los actuales desafíos y convertirlos en oportunidades. Resulta fundamental seguir avanzando en la vertebración y el asociacionismo en torno a cooperativas y organizaciones de productores que mejoren el valor añadido"

en los distintos foros comunitarios, que los acuerdos de libre comercio que se establezcan con terceros países incluyan las denominadas "clausulas espejo". Es decir, que las importaciones cumplan los mismos requisitos que se exigen a las elaboraciones europeas y avanzar, así, hacia un modelo global de producción respetuoso con el medio ambiente y el clima.

En el caso de los cítricos, ha constituido un hito sin precedentes la decisión del Comité Permanente de Sanidad Vegetal de la Comisión Europea de aprobar, el pasado 25 de mayo, una modificación reglamentaria para la imposición de un sistema de tratamiento en frío a las importaciones desde zonas donde está presente la plaga conocida como la polilla del naranjo. Esta medida responde a una demanda histórica del sector que, aunque se circunscribe a la naranja, supone un formidable avance en materia

Ante esta situación, debemos trabajar de manera conjunta para hacer frente a los actuales desafíos y convertirlos en oportunidades. Resulta fundamental seguir avanzando en la vertebración y el asociacionismo en torno a cooperativas y organizaciones de productores que mejoren el valor añadido, puedan negociar en mejores condiciones unos precios justos en origen y alcanzar una mejor comercialización.

Las organizaciones interprofesionales pueden jugar un papel muy relevante en la ordenación de la oferta, la elaboración de contratos tipo o el impulso de campañas de divulgación. Para facilitarles esta tarea, estas organizaciones pueden aprovechar los programas europeos de promoción, dotados con 186 millones de euros anuales, de los que las frutas y hortalizas tenían, este año 2022, un presupuesto reservado de 19 millones de euros, en línea con la promoción de alimentos saludables.

Hay que recordar también que la modificación de la Ley de la Cadena es otro instrumento que pueden utilizar los productores para defender unos precios justos en origen. Para velar por el cumplimiento de las obligaciones contenidas en la ley, la Agencia de Información y Control Alimentarios (AICA) cuenta con programas de control específicos para el sector de los cítricos.

No quisiera terminar este artículo sin mencionar el apoyo extraordinario que van a suponer para el sector agroalimentario las medidas del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia (PRTR). Gracias a las oportunidades de inversión que ofrece en agricultura de precisión, energías renovables o modernización de regadíos, va a ser un instrumento fundamental para lograr un futuro más rentable y sostenible. Unas medidas sin precedentes que se suman a los apoyos de la nueva Política Agraria Común (PAC) que, a su vez, tiene aspectos muy positivos para la Comunidad Valenciana, como la posibilidad de incorporar nuevas superficies a las ayudas directas o las medidas para favorecer a las pequeñas y medianas explotaciones, la gran clase media de nuestra agricultura.

En esta transición hacia una agricultura más moderna, competitiva y sostenible, el sector puede contar con el firme compromiso del Gobierno. Estaremos siempre a su lado con el fin de desplegar todos los esfuerzos necesarios para impulsar un sector tan emblemático como el de los cítricos, que aún tiene margen de crecimiento para mejorar en valor.

(*) *Ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación*